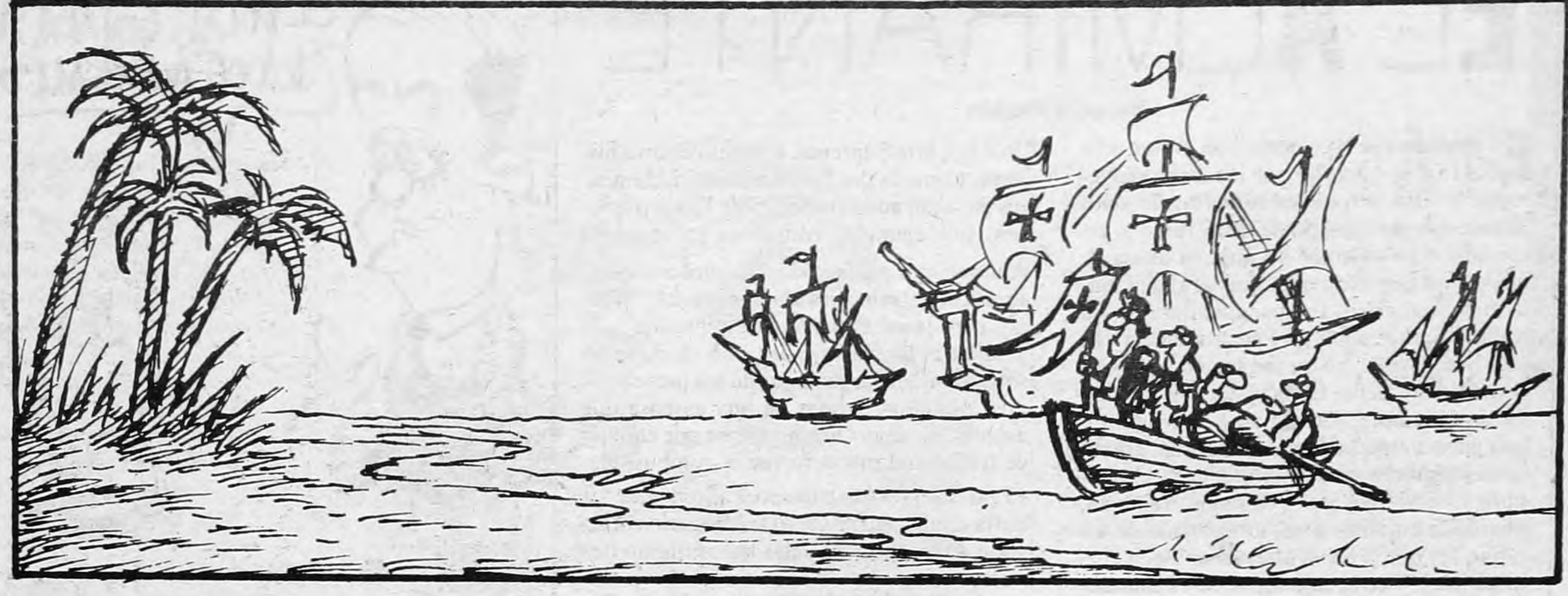
Sátira/12
el desperdicio
Nº 263
Sábado 24 de octubre de 1992







COLECTIVEROS

Dan vuelto en aspirinas y expenden boletos en las farmacias

SOBRE SU SMOKING DE MAS DE 3000 DOLARES

Afirmó Menem: ''Con Perón comíamos pan negro, y alquilábamos trajes en Casa Martínez''

SOCORRO, QUINTO SIGLO

(Parte II)

EL ALMIRANTE

Horacio Plotkin

El almirante se regocijaba con el contacto del frío aire marino que le rozaba suavemente la cara. Parado en cubierta, envuelto en una enorme bandera de Boca Juniors, recordaba a un valeroso vikingo en busca de nuevas tierras. Para quien tuviera muy mala memoria, claro. En los auriculares de su walkman resonaba Fito Páez cantando ''B. Ode y Evelyn''. En su mano, un cubanito con dulce de leche. En la bodega llevaba kilos de Chimbote, yerba mate y chuenga. En una gabeta especialmente preparada, grabaciones digitales de Spinetta, Charly, Memphis, Lito Vitale y Los Redondos. También, guardado especialmente, un compact de Attaque 77, por si debía ahuyentar algún enemigo letal. Y en la caja fuerte de su camarote, los preciados planos del colectivo 60. Iba en busca del Japón, de sus especias: grabadores, televisores, fax y PC. Llevaba lo único que había quedado en sus tierras para realizar el intercambio: espejitos de colores, fileteados y con la foto de Gardel. Algunos, incluso, tenían un enigmático cartelito que decía: ''Descienda por la puerta trasera''. También llevaba un álbum de fotos con retratos de Marisa Mondino, Raquel Mancini, la Coca Sarli y la gorda Giunta (uno nunca sabe). Desechó llevar la colección de las revistas de Isidoro, podrían no comprender algunos términos y situaciones. El plan era navegar hacia el Este, siguiendo la teoría jamás probada, de que la Tierra era redonda. Era, más bien, esférica. Sabía que podía enfrentarse con monstruos marinos y el Mismísimo Abismo. Pero, él y su tripulación habían sobrevivido a la hiperinflación, a la leche contaminada, al propóleos y a la Mismísima Cuenta del Teléfono. Nada podía asustarlos. La selección de la tripulación no había sido difícil. Se trataba de ex funcionarios del gobierno actual, y de gobiernos anteriores. Todos estaban en libertad al momento de embarcar, y contaban con un gran talento para esquivar el bulto, llegado el caso. Se precisaba gente así, capaz de cambiar oro por espejitos de colores, y quedar impunes para una nueva aventura. Casi fracasa la expedición cuando la imprenta no le entregó las boletas con el N° de CUIT a tiempo. Pero ésa no fue, por supuesto, la única contingencia que encontró el valeroso navegante en sus preparativos. Al querer hablar con la esposa del mandatario, se enteró de que ya no vivían juntos, por lo que fue recibido por la hija. Le dio una moto y le encargó sesenta y cuatro vestidos y treinta y cuatro perfumes. ''Bueno, al menos cuento con el apoyo de los mandatarios.'' Eso le permitió esquivar un juicio que había llegado a la Corte Suprema. Pero ésa es otra historia. Como la que fue conseguir los elementos para tan audaz expedición. Las provisiones, por ejemplo, consistían en charque.

Aunque, por algún vericueto burocrático de aquéllos, habían olvidado ponerle sal. ''Bueno, pero la sal es mala para la presión'', se justificó el funcionario de turno. Todo se resolvió con un cargamento de los mencionados cubanitos, y latas de una gaseosa que auspició el viaje. Otro problema que casi hace fracasar el proyecto fue el combustible.

El gas comprimido tenía poca autonomía. La nafta estaba aguada. Y el funcionario encargado de comprar las velas las consiguió tres números más chicas, para quedarse con mayor cometa. Se resolvió finalmente el asunto cuando la hinchada de Boca donó una de sus banderas, además de una coqueta capa para el almirante. Tuvo que aceptar, a pesar de ser hincha de Mandiyú. No fue fácil la travesía, no. Si bien había mujeres entre la tripulación (un decreto exigía un porcentaje mínimo de mujeres en toda tripulación que zarpe), todas pedían puestos de asesoras, o que les inventen una secretaría. Si bien tenían televisores, los gobernantes los habían provisto sólo con videos del canal oficial. Por suerte, había tres peluqueros. Y cuatro manicuras. También hubo que entablar feroces combates con barcos piratas de toda laya. ''¡Ja, a nosotros...!'', gritaban los ex funcionarios entre groseras risotadas. Hasta el temible capitán Morgan claudicó ante la insoportable retórica de la tripulación. El tiempo tampoco les fue muy propicio, pero ellos eran también duchos en inundaciones. Hasta superaron la idea de un funcionario de encargar los uniformes de la tripulación a una famosa modista. Eran lindos. Con diseño de moda. Con enormes sombreros con tul. Color blanco-dólar lavado. En un camarote especial, con un catre, pan y agua, llevaban un jubilado. Era una astuta maniobra del almirante: si naufragaban y llegaban a una isla desierta, él sabría guiarlos para sobrevivir sin lo mínimo indispensable. Una, la más grande, era una caravela para lisiado que le había facilitado un agenciero amigo del almirante, importada por él mismo. Otra era una nao, que en realidad era un colectivo 84 reciclado (por eso tardó tanto en llegar). Y la tercera, la ''Fidel Pintos'', era una lanchita de pasajeros del Tigre, acostumbrada a navegar en aguas que bajan turbias. ¿Llegaría el almirante a destino? ¿Se toparía en el camino con tierras extrañas? ¿Sería su stand una vergüenza? Sólo Neptuno lo sabe. Y es probable que no acepte hacer declaraciones.



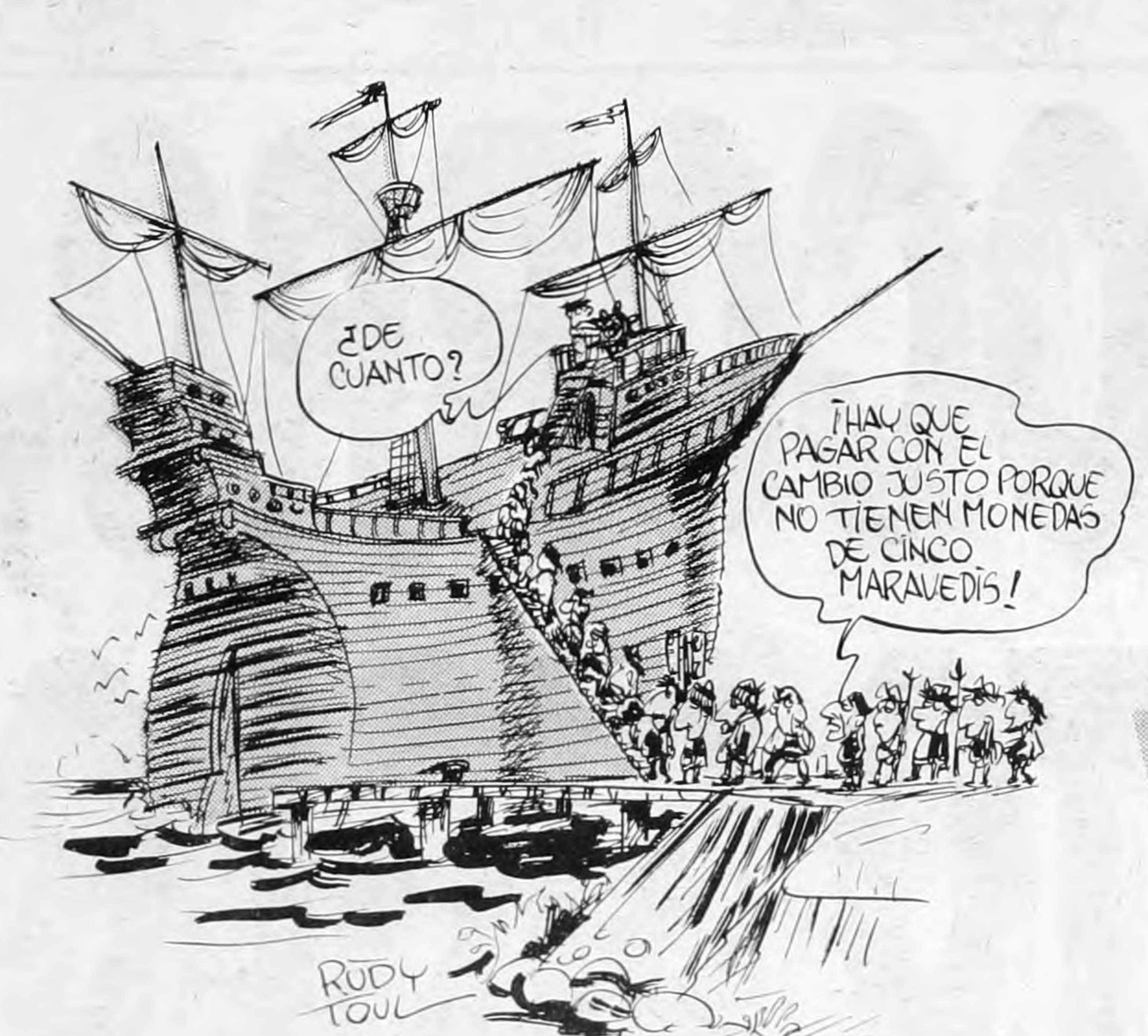
OPIN

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

Grupos indigenistas han decidido su
del 12 de octubre por el del 11 de
conmemorando el último día en que l
habían aparecido por América. Esta s
de conmemorar *el día antes* de los ac
infaustos seguramente va a generaliza
ya no olvidarán los aniversarios de m
se los celebre *el día antes;* también la
mando de los presidentes se recordará
aun es previsible que muchos festejen
cumpleaños *el día antes.* De todos mo
descubrimiento de América, la historia
en ideologías caducas, ha distorsionad
datos. Es imposible que un emprendim
importante se haya logrado sobre base
auspicio y financiación del Estado esp
las cosas fueron así:

Cuando Cristóbal Colón se presentó
española fue atendido por el ministro
Domingo Torquemada se enojó mucho
proyecto de Colón atentaba contra el
tan trabajosamente logrado. Así, el D
encomendado a la iniciativa privada. I
desastroso estado de las carabelas espa
necesario un subsidio estatal para que
aceptaran. Una vez hechos los cálculos
evaluado el riesgo-país, resultó que el
Indias no aseguraba en principio sufic
rentabilidad, por lo cual fue sustituido
Marruecos a través del estrecho de Gib
altura se suscitó un conflicto porque l
para pagar la licitación, habían prenda
carabelas: hubo que asumir la deuda y
Pinta'' y ''La Niña'', para después rep
último se logró gracias a que el Estado
subsidio a los nuevos adquirentes, dad
que presentaban las naves por causa d
anterior. Entretanto, se había generado
incertidumbre porque el rey Fernando
Torquemada se disputaban la paternid





El Quinto Centenario merecía algo así como el suplemento de la semana pasada. ¿No lo creen? Una doble-doble página, con los mejores chistes ya hechos o por hacer acerca de Colón y los suyos. Si hasta dicen que una nave salió del Puerto de Palos y se vino para acá al solo efecto de conseguir un Sátira. Pero nosotros somos insaciables. Queríamos más. Teníamos más. Y además, Quinto Centenario es sólo una vez cada quinientos años (o sea, dentro de 500 años se va a festejar el quinto centenario del quinto centenario, o no, pero dudo que estemos ahí). Bien, en resumen, que la seguimos. Y con los mejores chistes que nos quedaron de Pati, Mosqueto, Toul, Wolf, Langer, D. Paz, Rep, Guarnerio y Rudy, más la inestimable colaboración de Jorh, Plotkin y Morello, hicimos una carabela y la lanzamos al mar. ¡Agárrenla!

Y DALE CO

EL ALMIRANTE

Horacio Plotkin

El almirante se regocijaba con el contacto del frío aire marino que le rozaba suavemente la cara. Parado en cubierta, envuelto en una enorme bandera de Boca Juniors, recordaba a un valeroso vikingo en busca de nuevas tierras. Para quien tuviera muy mala memoria, claro. En los auriculares de su walkman resonaba Fito Páez cantando ''B. Ode y Evelyn''. En su mano, un cubanito con dulce de leche. En la bodega llevaba kilos de Chimbote, yerba mate y chuenga. En una gabeta especialmente preparada, grabaciones digitales de Spinetta, Charly, Memphis, Lito Vitale y Los Redondos. También, guardado especialmente, un compact de Attaque 77, por si debía ahuyentar algún enemigo letal. Y en la caja fuerte de su camarote, los preciados planos del colectivo 60. Iba en busca del Japón, de sus especias: grabadores, televisores, fax y PC. Llevaba lo único que había quedado en sus tierras para realizar el intercambio: espejitos de colores, fileteados y con la foto de Gardel. Algunos, incluso, tenían un enigmático cartelito que decía: ''Descienda por la puerta trasera''. También llevaba un álbum de fotos con retratos de Marisa Mondino, Raquel Mancini, la Coca Sarli y la gorda Giunta (uno nunca sabe). Desechó llevar la colección de las revistas de Isidoro, podrían no comprender algunos términos y situaciones. El plan era navegar hacia el Este, siguiendo la teoría jamás probada, de que la Tierra era redonda. Era, más bien, esférica. Sabía que podía enfrentarse con monstruos marinos y el Mismísimo Abismo. Pero, él y su tripulación habían sobrevivido a la hiperinflación, a la leche contaminada, al propóleos y a la Mismísima Cuenta del Teléfono. Nada podía asustarlos. La selección de la tripulación no había sido difícil. Se trataba de ex funcionarios del gobierno actual, y de gobiernos anteriores. Todos estaban en libertad al momento de embarcar, y contaban con un gran talento para esquivar el bulto, llegado el caso. Se precisaba gente así, capaz de cambiar oro por espejitos de colores, y quedar impunes para una nueva aventura. Casi fracasa la expedición cuando la imprenta no le entregó las boletas con el N° de CUIT a tiempo. Pero ésa no fue, por supuesto, la única contingencia que encontró el valeroso navegante en sus preparativos. Al querer hablar con la esposa del mandatario, se enteró de que ya no vivían juntos, por lo que fue recibido por la hija. Le dio una moto y le encargó sesenta y cuatro vestidos y treinta y cuatro perfumes. ''Bueno, al menos cuento con el apoyo de los mandatarios.'' Eso le permitió esquivar un juicio que había llegado a la Corte Suprema. Pero ésa es otra historia. Como la que fue conseguir los elementos para tan audaz expedición. Las provisiones, por ejemplo, consistían en charque.

Aunque, por algún vericueto burocrático de aquéllos, habían olvidado ponerle sal. ''Bueno, pero la sal es mala para la presión'', se justificó el funcionario de turno. Todo se resolvió con un cargamento de los mencionados cubanitos, y latas de una gaseosa que auspició el viaje. Otro problema que casi hace fracasar el proyecto fue el combustible.

El gas comprimido tenía poca autonomía. La nafta estaba aguada. Y el funcionario encargado de comprar las velas las consiguió tres números más chicas, para quedarse con mayor cometa. Se resolvió finalmente el asunto cuando la hinchada de Boca donó una de sus banderas, además de una coqueta capa para el almirante. Tuvo que aceptar, a pesar de ser hincha de Mandiyú. No fue fácil la travesía, no. Si bien había mujeres entre la tripulación (un decreto exigía un porcentaje mínimo de mujeres en toda tripulación que zarpe), todas pedían puestos de asesoras, o que les inventen una secretaría. Si bien tenían televisores, los gobernantes los habían provisto sólo con videos del canal oficial. Por suerte, había tres peluqueros. Y cuatro manicuras. También hubo que entablar feroces combates con barcos piratas de toda laya.

''¡Ja, a nosotros...!'', gritaban los ex funcionarios entre groseras risotadas. Hasta el temible capitán Morgan claudicó ante la insoportable retórica de la tripulación. El tiempo tampoco les fue muy propicio, pero ellos eran también duchos en inundaciones. Hasta superaron la idea de un funcionario de encargar los uniformes de la tripulación a una famosa modista. Eran lindos. Con diseño de moda. Con enormes sombreros con tul. Color blanco-dólar lavado. En un camarote especial, con un catre, pan y agua, llevaban un jubilado. Era una astuta maniobra del almirante: si naufragaban y llegaban a una isla desierta, él sabría guiarlos para sobrevivir sin lo mínimo indispensable. Una, la más grande, era una caravela para lisiado que le había facilitado un agenciero amigo del almirante, importada por él mismo. Otra era una nao, que en realidad era un colectivo 84 reciclado (por eso tardó tanto en llegar). Y la tercera, la ''Fidel Pintos'', era una lanchita de pasajeros del Tigre, acostumbrada a navegar en aguas que bajan turbias. ¿Llegaría el almirante a destino? ¿Se toparía en el camino con tierras extrañas? ¿Sería su stand una vergüenza? Sólo Neptuno lo sabe. Y es probable que no acepte hacer declaraciones.





OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

MEJOR ASI

Grupos indigenistas han decidido sustituir el festejo del 12 de octubre por el del 11 de octubre, conmemorando el último día en que los europeos no habían aparecido por América. Esta simpática práctica de conmemorar *el día antes* de los acontecimientos infaustos seguramente va a generalizarse: los maridos ya no olvidarán los aniversarios de matrimonio cuando se los celebre *el día antes;* también la asunción del mando de los presidentes se recordará *el día antes;* y aun es previsible que muchos festejen su propio cumpleaños *el día antes*. De todos modos, en cuanto al descubrimiento de América, la historia oficial, nutrida en ideologías caducas, ha distorsionado gravemente los datos. Es imposible que un emprendimiento tan importante se haya logrado sobre bases estatistas, con auspicio y financiación del Estado español. En realidad las cosas fueron así:

Cuando Cristóbal Colón se presentó en la Corte española fue atendido por el ministro de Economía; Domingo Torquemada se enojó mucho, ya que el proyecto de Colón atentaba contra el equilibrio fiscal tan trabajosamente logrado. Así, el Descubrimiento fue encomendado a la iniciativa privada. Dado el desastroso estado de las carabelas españolas, fue necesario un subsidio estatal para que los empresarios aceptaran. Una vez hechos los cálculos de costos y evaluado el riesgo-país, resultó que el ramal hacia las Indias no aseguraba en principio suficiente rentabilidad, por lo cual fue sustituido por un viaje a Marruecos a través del estrecho de Gibraltar. A esta altura se suscitó un conflicto porque los adquirentes, para pagar la licitación, habían prendado las tres carabelas: hubo que asumir la deuda y reestatizar ''La Pinta'' y ''La Niña'', para después reprivatizarlas; esto último se logró gracias a que el Estado ofreció un subsidio a los nuevos adquirentes, dado el deterioro que presentaban las naves por causa del concesionario anterior. Entretanto, se había generado un clima de incertidumbre porque el rey Fernando y el ministro Torquemada se disputaban la paternidad del éxito del futuro descubrimiento de Marruecos. Finalmente las naves se dieron a la vela en Gibraltar. Hubo una gran fiesta de la que participó el rey Fernando. En mitad del estrecho, sin embargo, el viaje se interrumpió por un conflicto con los concesionarios del peaje. Peajes Gibraltar S.A. exigía condiciones no previstas en su pliego licitatorio y que fueron rechazadas por Carabelas Iberia. Finalmente el Estado reembolsó a los concesionarios del peaje y el itinerario se modificó nuevamente, pasando a ser una recorrida fluvial turística por las bellezas del Tajo.

Aún cuando se admita que América fue realmente descubierta, no hay por qué tomar ese acontecimiento como un hecho definitivo. Llegado el fin de la historia, naturalmente se emprende el camino en sentido inverso. En nuestro avance, hoy ya estamos con la convertibilidad de Carlos Pellegrini y encaramos el proyecto de instauración liberal de la generación del '80. Pronto vendrá un dictador que, aunque elegido libremente, acaparará la suma del poder público y gobernará por largos años. Luego habrá una época de anarquía que desembocará en las Guerras de la Dependencia. José de San Martín, derrotado en Perú y luego en Chile, cruzará los Andes y retrocederá hasta el Paraná, donde tendrá lugar la decisiva batalla de San Lorenzo. En esa acción, el caballo de San Martín caerá y un enemigo se lanzará sobre el general. Entonces el sargento Cabral pronunciará su famosa frase: *Don't worry! Be happy!* Y se quedará en el molde. Después volverá el virrey Cisneros y los españoles gobernarán durante siglos, pero serán cada vez menos y la población indígena, aunque oprimida, crecerá y crecerá. Los europeos irán regresando a su continente natal. En la época de la Desconquista figuras como Cortés y Pizarro acaudillarán importantes movimientos de retorno a España. Finalmente zarparán los últimos barcos, luego de haber recuperado sus espejitos de colores. El último en partir será un tal Colón, ansioso de conocer Génova, y América quedará olvidada para siempre. Tal vez sea mejor así.









TODO LO QUE PASO EN ESTOS ULTIMOS QUINIENTOS AÑOS

POR MORELLO

ANTES

Hasta la llegada de los europeos los indios estaban dedicados a humanos menesteres como son la esclavitud, la guerra y la intolerancia. Los blancos hicieron tabula rasa, colocando a todos los indios del mismo lado. No más explotación del indio por el indio. No más indio, casi.

TEORIAS FALSAS

Si fuera cierto que los vikingos llegaron a América antes que Colón, habría pruebas. No hablaríamos de la cruz y la espada sino del Martillo de Tor y la espada. No diríamos ''colonizar'' sino ''olafizar''. No hablaríamos del poder del narcotráfico en la hermana república de Erikombia (u Olafombia). Los que se quedaron en el cuarenta y cinco gritarían ''Patria sí Olafia no''. Etcétera.

Además, ¿alguien ha visto a un americano con sombrero con cuernos?

PRIMER ERROR HISTORICO

En las costas antillanas las indias toman sol. De pronto divisan las naos cargadas de forzudos ex presidiarios y corren a recibirlos. ''¡Marineros de frente, amor presente!'', gritan.

SUPERSTICIONES

Los indios nunca habían visto caballos, ni hombres montados en ellos. Creyeron que eran seres mezcla de animales y humanos. Veinte años después creían simplemente que eran animales. La profecía hablaba de hombres barbados que eran dioses y los indios idolatraron a los españoles. Veinte años después se habían convertido en masa al ateísmo.

Del otro lado, los españoles pensaban que había grandes serpientes que poblaban los mares desconocidos. Y se tocaban la entrepierna al mentar al ofidio.

Los sabios europeos creían que el mundo era cuadrado. El vulgo, incluso, llegaba a creer que las naranjas también lo eran.

GEOMETRIA

Los americanos no conocían la rueda. Los europeos pensaban que el mundo era cuadrado. Debemos a Colón, entonces, el descubrimiento de la línea curva.

DE COLON A HOY

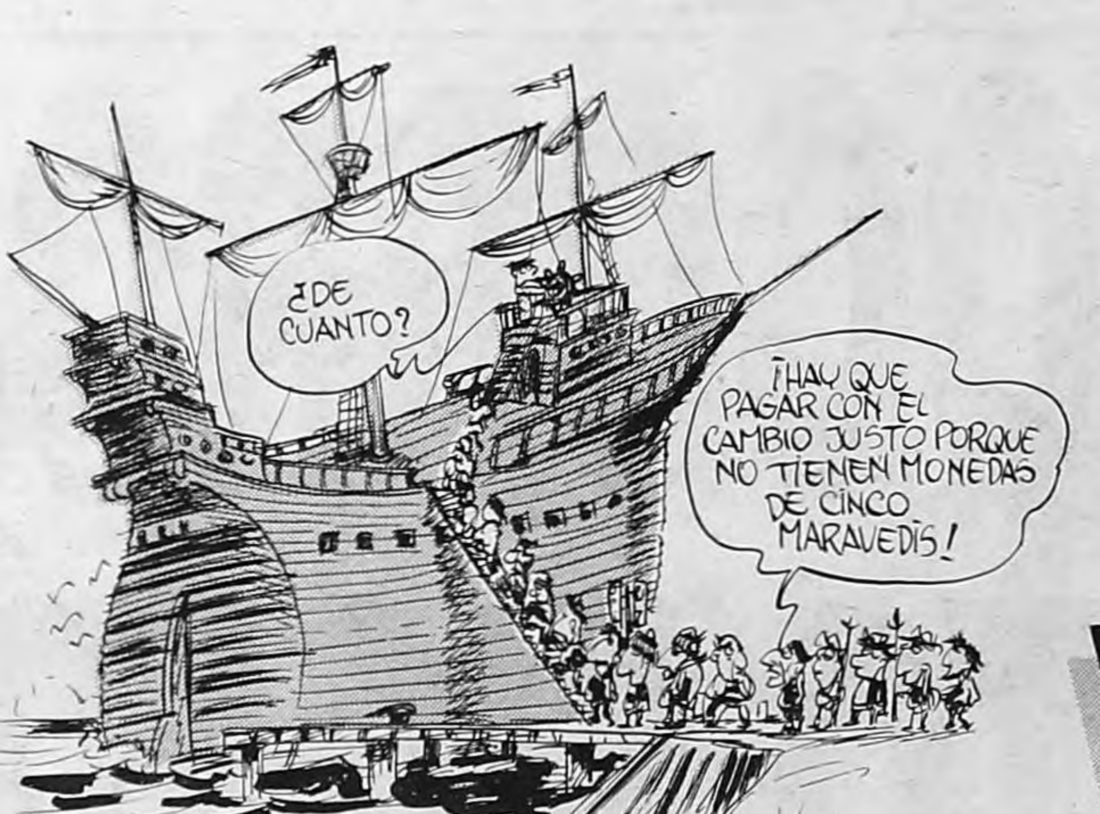
Y después de Colón vino Cortés. Lo cortés no quita lo valiente.

Pero Cortés nos quita el oro. Cortés quemó las naves, como Niki Lauda, pero quinientos años antes. Y después de Cortés vino Magallanes, que dio su nombre al estrecho de Behring. Y después el Padre Bartolomé de las Casas que fundó la primera inmobiliaria. Y después los criollos, y las guerras de la independencia, y Avenida de Mayo, y ENTel y Aerolíneas y la Exposevilla.

ENCUENTRO DE DOS CULTURAS

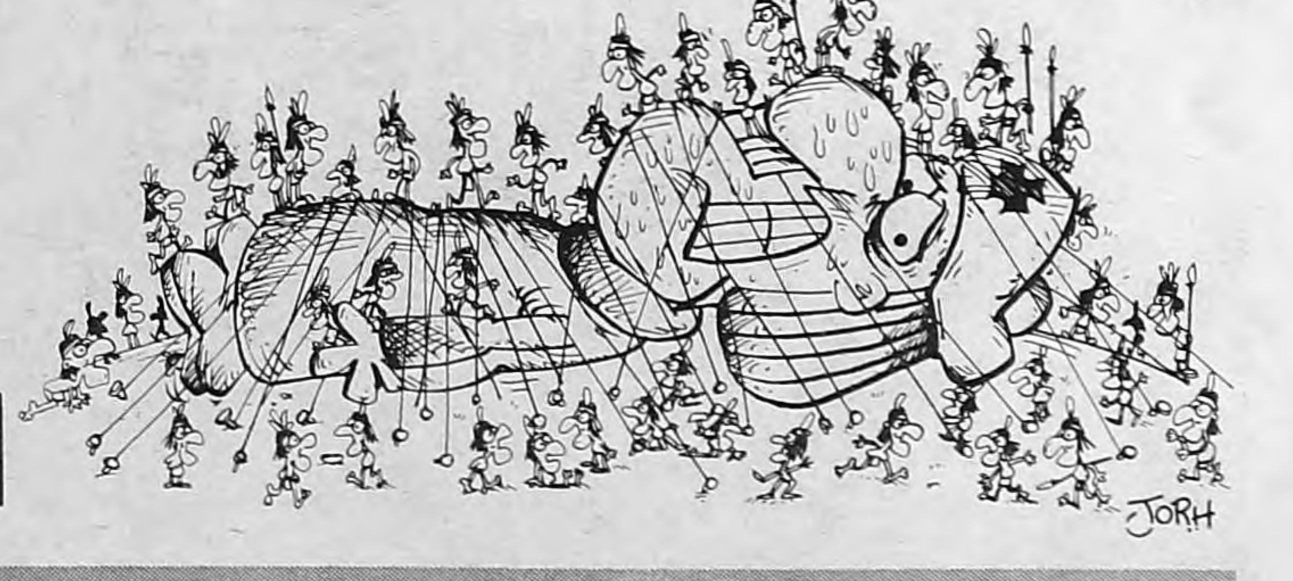
Ellos nos dieron a Julio Iglesias, las traducciones ilegibles, Mecano, Locomía. Nosotros les dimos a Iglesias Rouco, a Calamaro, a Alberto Cortés.

Y así estamos. A tal punto que hay gente como Isabel Perón, Narciso Ibáñez Menta o los Cibrián de los cuales se ignora si son de aquí o son de allá.



El Quinto Centenario merecía algo así como el suplemento de la semana pasada. ¿No lo creen? Una doble-doble página, con los mejores chistes ya hechos o por hacer acerca de Colón y los suyos. Si hasta dicen que una nave salió del Puerto de Palos y se vino para acá al solo efecto de conseguir un Sátira. Pero nosotros somos insaciables. Queríamos más. Teníamos más. Y además, Quinto Centenario es sólo una vez cada quinientos años (o sea, dentro de 500 años se va a festejar el quinto centenario del quinto centenario, o no, pero dudo que estemos ahí). Bien, en resumen, que la seguimos. Y con los mejores chistes que nos quedaron de Pati, Mosqueto, Toul, Wolf, Langer, D. Paz, Rep, Guarnerio y Rudy, más la inestimable colaboración de Jorh, Plotkin y Morello, hicimos una carabela y la lanzamos al mar. ¡Agárrenla!

Y DALE CON COLON...



NION

MEJOR ASI

sustituir el festejo
de octubre,
ue los europeos no
ta simpática práctica
acontecimientos
lizarse: los maridos
e matrimonio cuando
la asunción del
dará *el día antes;* y
jen su propio
modos, en cuanto al
toria oficial, nutrida
nado gravemente los
ndimiento tan
bases estatistas, con
español. En realidad

sentó en la Corte
nistro de Economía;
ucho, ya que el
a el equilibrio fiscal
el Descubrimiento fue
da. Dado el
españolas, fue
que los empresarios
culos de costos y
e el ramal hacia las
suficiente
tuido por un viaje a
e Gibraltar. A esta
que los adquirentes,
rendado las tres
uda y reestatizar "La
és reprivatizarlas; esto
stado ofreció un
, dado el deterioro
usa del concesionario
erado un clima de
ando y el ministro
ernidad del éxito del

futuro descubrimiento de Marruecos. Finalmente las naves se dieron a la vela en Gibraltar. Hubo una gran fiesta de la que participó el rey Fernando. En mitad del estrecho, sin embargo, el viaje se interrumpió por un conflicto con los concesionarios del peaje. Peajes Gibraltar S.A. exigía condiciones no previstas en su pliego licitatorio y que fueron rechazadas por Carabelas Iberia. Finalmente el Estado reembolsó a los concesionarios del peaje y el itinerario se modificó nuevamente, pasando a ser una recorrida fluvial turística por las bellezas del Tajo.

Aún cuando se admita que América fue realmente descubierta, no hay por qué tomar ese acontecimiento como un hecho definitivo. Llegado el fin de la historia, naturalmente se emprende el camino en sentido inverso. En nuestro avance, hoy ya estamos con la convertibilidad de Carlos Pellegrini y encaramos el proyecto de instauración liberal de la generación del '80. Pronto vendrá un dictador que, aunque elegido libremente, acaparará la suma del poder público y gobernará por largos años. Luego habrá una época de anarquía que desembocará en las Guerras de la Dependencia. José de San Martín, derrotado en Perú y luego en Chile, cruzará los Andes y retrocederá hasta el Paraná, donde tendrá lugar la decisiva batalla de San Lorenzo. En esa acción, el caballo de San Martín caerá y un enemigo se lanzará sobre el general. Entonces el sargento Cabral pronunciará su famosa frase: *Don't worry! Be happy!* Y se quedará en el molde. Después volverá el virrey Cisneros y los españoles gobernarán durante siglos, pero serán cada vez menos y la población indígena, aunque oprimida, crecerá y crecerá. Los europeos irán regresando a su continente natal. En la época de la Desconquista figuras como Cortés y Pizarro acaudillarán importantes movimientos de retorno a España. Finalmente zarparán los últimos barcos, luego de haber recuperado sus espejitos de colores. El último en partir será un tal Colón, ansioso de conocer Génova, y América quedará olvidada para siempre. Tal vez sea mejor así.





Y ENTONCES, LA REINA LE PIDIÓ A COLÓN QUE LE PARE EL HUEVO... JA...JA...JA...
ES INCREÍBLE... ESTE CHISTE ACABA DE CUMPLIR 500 AÑOS...
RUDY-PATI





TODO LO QUE PASO EN ESTOS ULTIMOS QUINIENTOS AÑOS

POR MORELLO

ANTES

Hasta la llegada de los europeos los indios estaban dedicados a humanos menesteres como son la esclavitud, la guerra y la intolerancia. Los blancos hicieron tabula rasa, colocando a todos los indios del mismo lado. No más explotación del indio por el indio. No más indio, casi.

TEORIAS FALSAS

Si fuera cierto que los vikingos llegaron a América antes que Colón, habría pruebas. No hablaríamos de la cruz y la espada sino del Martillo de Tor y la espada. No diríamos "colonizar" sino "olafizar". No hablaríamos del poder del narcotráfico en la hermana república de Erikombia (u Olafombia). Los que se quedaron en el cuarenta y cinco gritarían "Patria sí Olafia no". Etcétera.

Además, ¿alguien ha visto a un americano con sombrero con cuernos?

PRIMER ERROR HISTORICO

En las costas antillanas las indias toman sol. De pronto divisan las naos cargadas de forzudos ex presidiarios y corren a recibirlos. "¡Marineros de frente, amor presente!", gritan.

SUPERSTICIONES

Los indios nunca habían visto caballos, ni hombres montados en ellos. Creyeron que eran seres mezcla de animales y humanos. Veinte años después creían simplemente que eran animales. La profecía hablaba de hombres barbados que eran dioses y los indios idolatraron a los españoles. Veinte años después se habían convertido en masa al ateísmo.

Del otro lado, los españoles pensaban que había grandes serpientes que poblaban los mares desconocidos. Y se tocaban la entrepierna al mentar al ofidio.

Los sabios europeos creían que el mundo era cuadrado. El vulgo, incluso, llegaba a creer que las naranjas también lo eran.

GEOMETRIA

Los americanos no conocían la rueda. Los europeos pensaban que el mundo era cuadrado. Debemos a Colón, entonces, el descubrimiento de la línea curva.

DE COLON A HOY

Y después de Colón vino Cortés. Lo cortés no quita lo valiente.

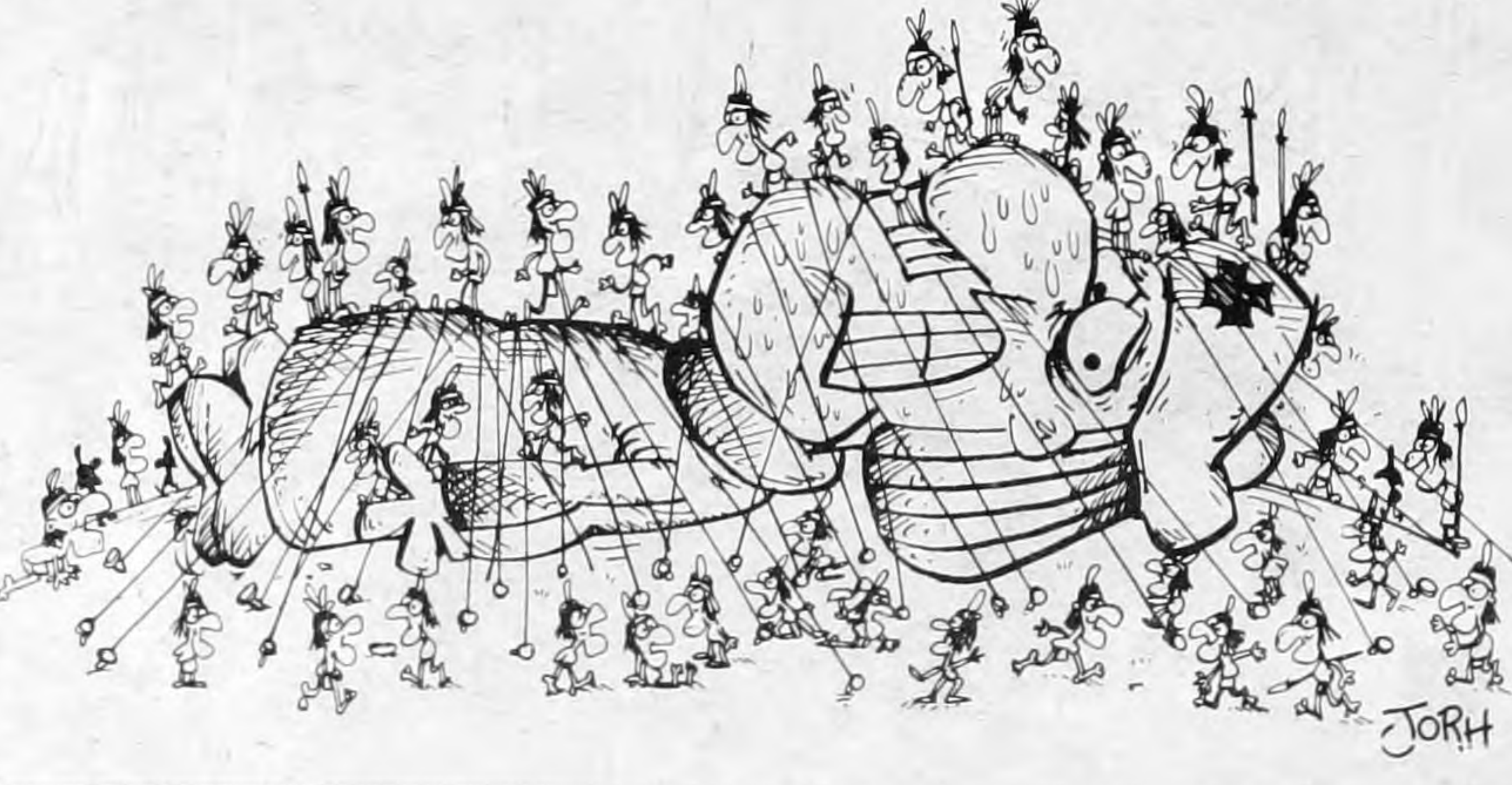
Pero Cortés nos quita el oro. Cortés quemó las naves, como Niki Lauda, pero quinientos años antes. Y después de Cortés vino Magallanes, que dio su nombre al estrecho de Behring. Y después el Padre Bartolomé de las Casas que fundó la primera inmobiliaria. Y después los criollos, y las guerras de la independencia, y Avenida de Mayo, y ENTel y Aerolíneas y la Exposevilla.

ENCUENTRO DE DOS CULTURAS

Ellos nos dieron a Julio Iglesias, las traducciones ilegibles, Mecano, Locomía. Nosotros les dimos a Iglesias Rouco, a Calamaro, a Alberto Cortés.

Y así estamos. A tal punto que hay gente como Isabel Perón, Narciso Ibáñez Menta o los Cibrián de los cuales se ignora si son de aquí o son de allá.

N COLON...



LA VIDA POR COLON

Presentamos a continuación un fragmento del décimo acto de "La vida por Colón", pieza teatral sobre la conquista de Molo, Petisuí y Guarnerio. La escena muestra a un gaucho hablando al público. ¡Arriba el telón!

Por Petisuí, Roberto Molinari, Carlos Guarnerio

Un día de 1810 me levanto como todas las mañanas al alba. A eso de las once y media. Era el alba en Leningrado. El gallo cantaba porque era prosoviético. No me gustaba ese gallo. Escucho: "¡El pueblo quiere saber de qué se trata!". Paré la oreja. "¡Hay gorro, escarapela y vincha!". ¡Vienen los ingleses por la revancha!, pensé. Abrí la ventana y vi la gente y llovía, llovía. Y me pregunté ¿dónde va la gente cuando llueve? Había de todo: indios, negros, sambos, sambo de mi esperanza, indio con indio —porque ya había—. Iban en pareja. Me acerqué a la gente. Seguían preguntando de qué se trataba. ¿Quién toca hoy? "Hay problemas con la Primera Junta" ¿Otra vez lío con los subtes? "No, se levantó el Ejército." Y, ya era hora, son las doce y media. ¿Hasta qué hora piensan apoliyar estos atorrantes? "No, hay revolución." Y a esta hora ya cerró todo. ¿Dónde compro fideos? Se arma la podrida. ¡Momento muchachos! ¿De qué lado estoy? ¿Y dónde está el Virrey? Yo, la única que vi es *¿Dónde está el piloto?* Me acerqué a dos cajetillas repartiendo cintas celeste y blanca. Celestes como el cielo, blanca como la blanca —porque ya había—. Estaban Larrea, Azcuénaga, Paso, Castelli, el único lugar donde se los pudo juntar fue en Once porque se llevaban para la mierda. Discutían a cada rato. Armaron un Cabildo Abierto con cuatrocientos cincuenta invitados. Vinieron doscientos cincuenta, de los cuales se fueron más de doscientos porque no había morfi. El obispo notó que había colados cuando uno de los zarpados gritó: "¡Que vivan los novios!", al verlo entrar a Saavedra. Otro dijo: "Hagamos el trencito" y le contestaron: "No, que estamos de fiesta". No faltó la onda retro con el crisol de razas cuando un mulato subido a una silla entonó: "¿Qué tendrá el mestizo?". Finalmente, triunfó la gesta de Mayo. Piensen que en ese momento las noticias llegaban más lentas. *La Gaceta* sacó en primera plana: "Revolución en Francia: un grupo de indaptados tomó La Bastilla. Rompieron las vidrieras de Paco Rabane". Pero acá teníamos un gobierno patrio. Había que informar a las hermanas y hermanos de mi patria. ¿Y a quién agarraron de cartero? ¡Muá! Había que ir con un papel, pueblo por pueblo, y donde hubiera mucha gente gritar a voz en cuello. ¡Cayó el Virrey! ¡Cayó el Virrey! "Una que sepamos todos", me contestaban. "¡Cayó el Virrey, cayó el Virrey!" "Callate borracho." "¡Cayó el Virrey, cayó el Virrey!" "Algo habrá hecho." Así anduve por Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Santiago del Estero donde no se lo dije a nadie porque era la hora de la siesta. "¡Cayó el Virrey!" "Shhh", me contestaron. En Catamarca casi me trompeo con un Saadi —porque ya había—. Y llegué a Tucumán. Vi una casita amarilla con gente. "Aprovecho que acá hay asado", y me mandé. Estaban discutiendo. Grité: "¡Silencio!" No volaba una mosca. Ni abrí el pregón, ya me lo sabía de memoria. "¡Cayó el Virrey, cayó el Virrey!" "Este boludo siempre llega tarde", me dijo en tono de sorna un chabón de bigotes que se presentó como Laprida. Ya lo tenía junado de los cuadernos a ése. Estaban declarando la Independencia y pensaban en cómo armar la guerra. ¿Quién fue el gil que se presentó como primer voluntario? ¡Muá! Fue cuando levanté la mano para pedir silencio. Y ahí andaba yo otra vez. Con los Patricios, con los Gauchos de Güemes, con los Bombos Tehuelches, los Tucu-Tucu, los del Suquía. Con las reservas indígenas, con la tercera, con la primera. Me enganchaban en todo. Apareció el que quería cruzar los Andes a lomo de mula. ¿A quién agarraron como mula? ¡A muá! El general me daba aliento. Aliento en la nuca. "Aguante mi gaucho", decía. Apareció Rosas. Fui punzó, fui mazorca, fui de la Santa Federación, fui de la Asociación del Fútbol Argentino. Fui todo lo que había que ser. Me faltó ser "indio con indio" y cartón lleno. Después Sarmiento. Había que ir a la escuela. ¿A quién quisieron alfabetizar de prepo? ¡A muá! Yo quise demostrar que sabía, desenrosqué el pregón en medio de la calle y dije: "¡Cayó el Virrey, cayó el Virrey!". "No, mi mamá me mima", me contestó Sarmiento, mientras me daba con el puntero. Le dije: "Lo mimará a usted porque a mí la mía me cagaba a trompadas". Fui su ilusión y su tormento. Fui su lucha con la espada, con la pluma y la palabra. A mí siempre me tocaba con la espada. Y como espada no tenía, me daba con el puntero. Yo preguntaba: "¿Cuándo toca pluma o palabra?". "Para la P falta mucho." Si a éste lo hubiese conocido Abel Santa Cruz no escribe "Jacinta Pichimahuida", escribe *Terminator*. Aprendí a escribir mi nombre con la pluma mientras Sarmiento insistía con la espada. Mis nombres fueron varios: Martín Fierro, Don Segundo Sombra, Juan Moreira, Horacio Guarany, Julio Márbiz, Aquí Cosquín... Todos ellos: ¡muá! Más que documento tenía guía telefónica. ¿Y Julio Argentino Roca? Un chabón que en su nombre llevaba su naturaleza. Sólo pregunto por qué lo de Argentino. Sensible este Roca. Un día se le acercó a un indio que lloraba. "¿Por qué llora?". "No sé." "Si quiere le pego y le doy una razón."

LA GRANDEZA Y LA CHIQUEZA

POR REP



CHIVITO:

¡Seis grandes años Seis cumplen Los Kelonios Los! Sí señores: este grupo indispensable en la sonrisa de la dama o en el risorio del caballero celebra su sexto aniversario. Así que, dicho esto, adelante con el festejo hasta que las seis velas no ardan.

En *Liber/arte*, Corrientes 1555, y con dirección de Tina Serrano, *Adrián Blanco* rompe el blanco de la cáscara y muestra *La historia del huevo*, una historia que la tiene clara. Será el próximo viernes 30, en trasnoche, a la 1.30, y hasta que las yemas ardan.

Hemos recibido el tercer número de *Primer Mundo*, revista de humor bimestral de la República Argentina. Un gran suplemento gran sobre el descubrimiento, deportes, espectáculos, concursos truchos y mucho más (estrellas invitadas tipo Sendra y Rudy). Ahora sólo falta que usted la encuentre; vaya al Primer Mundo, ¿qué espera?

Y SE ACABA

Qué se va a acabar... Hace 500 años que se hacen los mismos chistes con las joyas de la Reina, el huevo de Colón y la rima de Pinzón, para no hablar de las de Vespucio. Y no sólo los chistes, también las polémicas están por festejar el Quinto Centenario, nada más que las de ahora son más civilizadas y terminan en el aburrimiento, no en la hoguera. Que la cruz y la espada, que la espada, la pluma y la palabra, que la tijera, la roca y el papel, que la hoz y el martillo, que la lavandina, en fin, las fórmulas van variando pero el cuento sigue andando. Y nosotros nos vemos el próximo sábado, cuando usted, lector, visualice el quiosco y grite: "Sátira", ante la sorpresa de su canillita amigo.

Rudy de Triana